



20-J 2011 MANIFIESTO



Hace dos años nos reuníamos 40.000 personas en Talavera de la Reina con un solo objetivo: pedir que nos devolvieran nuestro río, nuestro Tajo. Hartos de aguantar año tras año, de contemplar cómo el Tajo se queda sin caudal mientras el trasvase Tajo-Segura se lleva el agua limpia de la cabecera; hartos de contemplar cómo el río a su paso por Aranjuez, Toledo, Talavera de la Reina, Cedillo, Vila Velha de Ródão, Abrantes, es un hilo maloliente de aguas contaminadas; hartos de observar la desidia de las Administraciones, que miran hacia otro lado, que desprecian tanto al río como a los ciudadanos que vivimos a sus orillas; hartos de ser ciudadanos de segunda categoría, de contemplar durante 30 años cómo nuestro máspreciado elemento cultural y natural, el río Tajo, se desviaba hacia el Mediterráneo porque allí es más “rentable”; hartos, en definitiva, de ser tierra de expolio... hace dos años nos unimos en Talavera de la Reina y lanzamos un grito de **¡basta yaj**, un **¡hasta aquí hemos llegado!**

En esta primavera de 2011, marcada en los países del Mediterráneo – la cuna de la civilización Occidental, la nuestra, no se nos olvide– por los ciudadanos que toman la calles y las plazas exigiendo una nueva realidad, más social, más real, más humana, somos conscientes que nosotros nos adelantamos dos años. Nosotros, como ciudadanos, tomamos la calle en Talavera de la Reina y dejamos a los políticos en segunda fila, porque entendemos que la política es una herramienta de los ciudadanos, y no al revés. No vamos contra nadie, pero sí exigimos recuperar lo nuestro, como cualquier ciudadano se siente en el justo derecho de reclamar lo robado. No aceptamos leyes predemocráticas, como la del trasvase Tajo-Segura, que condena a la cuenca del Tajo a un subdesarrollo social y económico, donde sólo se benefician las grandes multinacionales eléctricas y los intereses económicos y especulativos creados en Murcia y Alicante a costa del propio trasvase Tajo-Segura. No aceptamos un convenio como el de Albufeira, que consagra que a Portugal sólo lleguen las “sobras” del Tajo en España, o lo que le interese en cada momento al explotador hidroeléctrico. No. El Tajo es algo mucho más grande, no un recurso, metros cúbicos, kilovatios. El Tajo es el elemento cultural de mayor calado en nuestra tierra, y como tal queremos que se le honre y trate.

Sabemos que nuestra lucha es muy difícil. No se trata de oponerse a un proyecto que se ha de realizar, sino de cambiar una filosofía de gestión de un río, y esto en unos países donde la inercia de los hechos consumados constituyen ley es más que complicado. Pero ahí reside nuestra fuerza, en el convencimiento individual de nuestra razón, del sentido de nuestra lucha, en la certidumbre que una

injusticia, por muy apuntalada que esté, siempre es un atentado contra la razón.

No vamos a seguir permitiendo que el Tajo sea el gran expoliado en España y Portugal, el único río que se puede meter por un canal o por un tubo rumbo a donde más interese. El agua del Tajo es para los ciudadanos del Tajo, no nos resignamos con las sobras de los trasvases, o con las aguas residuales de la Comunidad de Madrid. La Red del Tajo tiene sus raíces y su fuerza en los ciudadanos, **que no se nos olvide nunca**. Somos la unión de ciudadanos, de muchos pueblos y ciudades, de dos países, para alcanzar un objetivo: recuperar aquello que nos robaron hace 30 años con trasvases, vertidos y presas hidroeléctricas: el río Tajo.

Nos esperan años complicados y donde el trabajo y la lucha serán fundamentales. Pedimos caudal, agua limpia, cauce ancho, bosques en las riberas; y no aguas estancadas, cieno y olvido. Pedimos que se fijen ya los caudales tanto en España como en Portugal, que se aumenten las reservas en cabecera, en Entrepeñas y Buendía, que hagan posible esos caudales. Pedimos que el Tajo vuelva a ser el gran río de la Península ibérica, el río de poetas, pescadores... El río, en definitiva, de los ciudadanos, y no el de los intereses bastardos que lo tienen secuestrado y convertido en un cadáver. Queremos resultados, hechos. Exigimos a las Administraciones de España y Portugal esos hechos en los papeles, en las leyes, que el Plan de cuenca traiga un giro en las políticas de saqueo hacia el Tajo. El límite está sobrepasado, y queremos un cambio. **Y lo queremos YA.**

Somos ciudadanos que exigimos nuestros derechos. Sólo eso. Hace dos años salimos a la calle. Y volveremos a hacerlo. Que no se nos olvide nuestra fuerza y nuestro compromiso. El río Tajo es nuestro, es

parte de nosotros, de nuestra historia personal y colectiva. Vamos a seguir luchando, cada día con más convencimiento. Y hasta que no comprobemos que los usos se supeditan a la propia supervivencia del Tajo, no pararemos. Hasta que no podamos bañarnos en sus aguas, pescar, pasear por sus bosques de ribera; hasta que no vuelva a ser un río apreciado por los poetas, no dejaremos en nuestra lucha. Que no se nos olvide nunca: somos ciudadanos del Tajo, y el Tajo nos pide que seamos sus manos, sus pies, su boca, su lamento. Se lo debemos y no le fallaremos.